

LA RED NATURA 2000

El Río Tea, junto con algunos de sus afluentes como el Alén, forma parte de la Red Natura 2000, la red europea de espacios naturales protegidos. Es uno de los ríos mejor conservados del sur de Galicia: en cuanto a sus aguas, sus orillas y su continuidad.

El río sostiene una de las comunidades de peces más diversas de Galicia, debido en parte a la accesibilidad a los tramos altos para especies migratorias como la anguila, la lamprea, el reo y el salmón atlántico. Aguas limpias y bien oxigenadas, y orillas naturales con más de 350 especies de plantas autóctonas, crean las condiciones ideales para invertebrados, anfibios, mamíferos y aves ligadas al medio acuático, incluyendo rarezas como el ratón del admizcle (*Galemys pyrenaicus*), especies endémicas como la píntega rabilonga (*Chioglossa lusitanica*), y nobles pescadores como la nutria y el Martín Pescador.



REO

El bosque de sus orillas, en el que los robles comparten espacio con alisos, sauces y fresnos, es más o menos continuo desde la Sierra del Suído hasta el Bajo Miño. Se crea así un importante corredor ecológico, que permite el movimiento de animales por todo su curso.

La ruta AQA nos lleva por un recorrido de nuevos senderos y caminos tradicionales, pasando por algunos de los paisajes más hermosos del río Tea.

Está basado en una ruta circular de 11,5 km por el valle del Tea, entre Redondo y la playa fluvial de Maceira. Podemos extenderlo desde Redondo hasta Barciademera, en un ramal adicional de 2,2 km. Alternativamente podemos continuar desde Lourido hasta Santiago de Covelo, en otro ramal de 4,0 km. Existe una audioguía que describe la ruta al detalle (www.concellodecovelo.es/audioguias).



MÁS INFORMACIÓN Y AUDIOGUÍA DE LA RUTA:
Ayuntamiento de Covelo: 986 650 027

El agua es la sangre que da vida a los diversos ecosistemas por que pasamos en el camino, en los que habitan verdaderos tesoros de la flora y fauna gallega. El Agua también dió lugar a un patrimonio etnográfico excepcional: de presas, riegos y molinos, de fuentes y pasos, testigos del vínculo íntimo entre los covelenses y el río Tea a lo largo de los siglos.



CONCELLO
DE COVELO

www.concellodecovelo.es

Ruta AQA



**Una ruta para gozar
del patrimonio natural
y cultural del valle del río Tea**

EL PAISAJE DEL TEA

El Río Tea nace entre las lluviosas sierras del Suído y el faro de Avión, discurriendo por las zonas de falla tectónica cara al suroeste, hasta entrar en el Miño en Salvaterra. En este tramo medio-alto va abrigado por una mezcla de bosques y plantaciones forestales, de campos de cultivo, prados y matorral; un mosaico de hábitats semi-naturales y humanizados.

Este paisaje mixto es testigo de la interacción de los covelenses con su medio desde los tiempos de los castros, cuando comenzó el clareo de los primeros robledales. Durante siglos el agro y la ganadería, los pilares de la economía rural, mantenían limpios los montes y los campos, manteniéndose los árboles sólo en los lugares más inaccesibles. Esta época nos dejó también un montón de construcciones humanas perfectamente mimetizadas con el entorno, que constituyen un legado etnográfico que no deja de sorprender.

Uno puede adivinar la cantidad de personas que saltaron por los pasos de Lourido, o los amores que se dieron en todos sus molinos.

No obstante, en los últimos 60-70 años, el paisaje cambió de nuevo. Con el declive del agro y de la ganadería y con los avances tecnológicos, los carros dejaron de rodar y los molinos dejaron de moler. Quedaron cada vez menos campos de cultivo y prados, y en los fondos del valle los árboles comenzaron a regenerarse de nuevo, creando así importantes robledales y bosques autóctonos.

En otros tramos el agro fue sustituido por las repoblaciones de pino y eucalipto, masas de árboles de limitado valor ecológico que desgraciadamente incrementan la vulnerabilidad de este paisaje.



LA NATURALEZA DEL CAMINO

El Tea acoge siete especies de peces autóctonos, que gozan de la buena calidad de las aguas. La falla de presas y otras barreras permite que peces migradores como el salmón y la lamprea lleguen casi hasta Lourido.



Las libélulas y los “cabaliños do demo” pintan los aires del Tea de colores cada verano. En su fase juvenil son acuáticos, y exigen aguas muy limpias. La diversidad de especies presentes en el Tea es buen indicador de su calidad.



En la cuenca alta del Tea crían hasta 13 especies de anfibio. La rana patilarga, especie endémica del noroeste peninsular, es frecuente en el río, en los riachuelos y riegos que pasamos por el camino.



Los bosques del Tea están entre los mejor conservados de la provincia de Pontevedra. Además de acoger faunas ligada al medio acuático, sostienen cazadores como el azor.



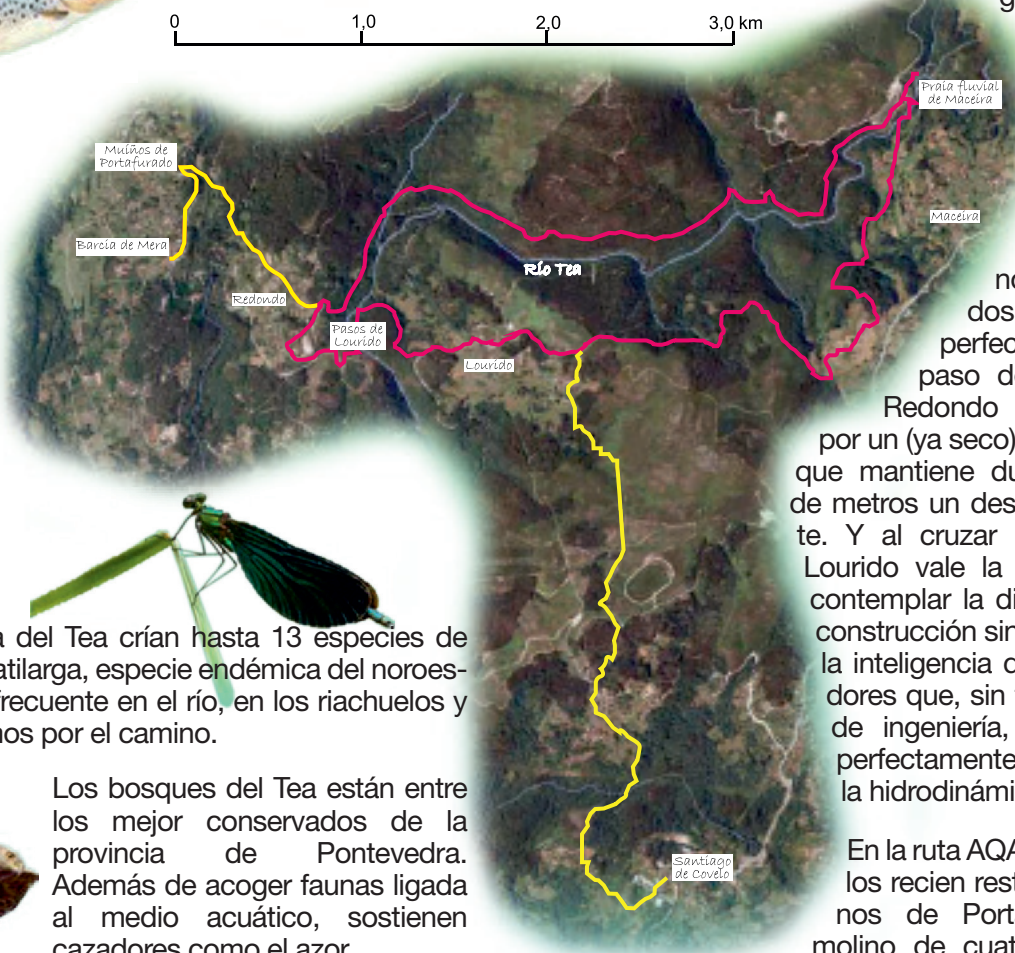
EL LEGADO HUMANO

Generaciones de covelenses viviendo de las tierras del Tea dejaron un impresionante legado de construcciones e infraestructuras tradicionales. Hechos a mano con materiales locales, enriquecen el paisaje de un modo que los proyectos más grandiosos de nuestros tiempos raras veces hacen.

En la ruta AQA aprovechamos caminos empedrados que aguantan perfectamente el paso del tiempo; en Redondo caminamos por un (ya seco) riego de agua que mantiene durante cientos de metros un desnivel constante. Y al cruzar los pasos de Lourido vale la pena parar y contemplar la dificultad de su construcción sin maquinaria, y la inteligencia de sus diseñadores que, sin tener estudios de ingeniería, comprendían perfectamente las fuerzas y la hidrodinámica del río.

En la ruta AQA pasamos por los recién restaurados molinos de Portafrado y el molino de cuatro ruedas en maceira (abajo).

La aparición del molino hidráulico, en los siglos XI o XII, revolucionó la vida de nuestros antepasados. Hasta hace unas pocas décadas fueron unas de las construcciones más importantes de nuestras aldeas, económicamente imprescindibles y además jugando un importante papel en las relaciones sociales de la Galicia Rural.



A REDE NATURA 2000

O Río Tea, xunto con algúns dos seus afluentes como o Alén, forma parte da Rede Natura 2000, a rede europea de espazos naturais protexidos. É un dos ríos mellor conservados do sur de Galicia: en canto as súas ribeiras e a súa continuidade.

O río sostén unha das comunidades de peixes máis diversad de Galicia, debido en parte á accesibilidade aos tramos altos para especies migratorias como a anguía, a lamprea, e o reo e o salmón atlántico. Augas limpas e ben oxixenadas, e beiras naturais con máis de 350 especies de plantas autóctonas, crean as condicións ideais para invertebrados, anfibios, mamíferos e aves ligado ao medio acuático, incluíndo rarezas como o auganeiro (*Galemys pyrenaica*), especies endémicas como a píntega rabilonga (*Chiloglossa lusitanica*), e nobles pescadores como a lontra e o picapeixe.



REO

O seu bosque de ribeira, no que os carballos comparten espazo con ameneiros, salgueiros e freixas, é máis ou menos continuo desde a Serra do Suído ata o Baixo Miño. Créase así un importante corredor ecolóxico, que permite o movemento de animais por tódolo seu curso.

A ruta AQA lévanos por un percorrido de sendeiros novos e camiños tradicionais, pasando por algunhas das paisaxes máis fermosas do río Tea.

Está baseado nun roteiro circular de 11,5 km polo val do Tea, entre Redondoe a praia fluvial de Maceira. Podemos extendelo desde Redondo ata Barciademera, nun ramal adicional de 2,2 km. Alternativamente podemos continuar desde Lourido ata Santiago de Covelo, noutro ramal de 4,0 km. Existe unha audioguía que describe a ruta en detalle (www.concellodecovelo.es/audioguias).



MÁIS INFORMACIÓN E AUDIOGUÍA DA RUTA:
Concello de Covelo: 986 650 027

A auga é a sangue que dá vida aos diversos ecosistemas polos que pasamos no camiño, nos que habitan verdadeiros tesouros da flora e fauna galega. A auga tamén deu lugar a un patrimonio etnográfico excepcional: de presas, levadas e muíños, de fontes e pasos, testemuños do íntimo vencello entre os covelenses e o río Tea ao longo dos séculos



CONCELLO
DE COVELO

www.concellodecovelo.es

Ruta AQA



Un roteiro para gozar
do patrimonio natural
e cultural do val do río Tea

A PAISAXE DO TEA

O río Tea nade entre as chuviosas serras do Suído e do faro de Avión, discorrendo polas zonas de falla tectónica cara o sudeste, ata entrar no Miño en Salvaterra. Neste tramo medio-alto vai abrigado por unha mestura de bosques e plantacións forestais, de campos de cultivo, prados e mato; un mosaico de hábitats semi-naturais e humanizados.

Esta paisaxe mixta é testemuña da interacción dos covelenses co seu medio desde os tempos castrexos, cando comezou o clareo das carballeiras primixeneas. Durante séculos o agro e a gandería, os piares da economía rural, mantiñan limpos os montes e os campos, ficándose as árbores só nos lugares mais inaccesibles. Esta época deixounos tamén cunha morea de construcións humnas, perfectamente mimetizadas no contorno, que constitúen un legado etnográfico que non deixa de abraiarse.

Un pode adiviñar a manchea de persoas que chimpanaron polos pasos de Lourido, ou os amores que se deron en tódolos seus muíños.

Non obstante, nos derradeiros 60-70 nos a paisaxe mudou de novo. Co declive do agro e da gandería e cos avances tecnolóxicos, os carros deixaron de rodar e os muíños deixaron de moer. Ficaron cada vez menos campos de cultivo e prados, e nos fondos do val as árbores comezaron a rexenerarse de novo, creando así importantes carballeiras e bosques de ribeira autóctonos.

Noutros tramos o agro foi substituído polas repoboacións de piñeiro e eucalipto, masas de árbores de limitado valor ecolóxico que desgraciadamente incrementan a vulnerabilidade desta paisaxe.



A NATUREZA DO CAMIÑO

O Tea acolle sete especies de peixe autóctono, que gozan da boa calidade das augas. A falla de presas e outras barreiras que permite que peixes migradores como o salmón e a lamprea cheguen case ata Lourido.



As libélulas e os cabaliños do demo pintan os aires do Tea de cores cada verán. Na súa fase xuvenil son acuáticos, e esixen augas moi limpas. A diversidade de especies presentes no Tea e bo indicador da súa calidade



Na conca alta do Tea crían ata 13 especies de anfibio. A ra patilonga, especie endémica do noroeste peninsular, é frecuente no río, nos regatos e nas levadas que pasamos no camiño



Os bosques do Tea están entre os mellores conservados da provincia de Pontevedra. Ademais de acoller fauna ligada ao medio acuático sosteñen cazadores como o azor.



O LEGADO HUMANO

Xeracións de covelenses vivindo das terras do Tea deixaron un legado abraiante de construcións e infraestruturas tradicionais. Feitos a man con materiais locais, enriquecen a paisaxe dun seito que os proxectos máis grandiosos dos nosos tempos raras veces fan.

Na ruta AQA

aproveitamos carreiros empedrados que aguantan perfectamente o paso do tempo; en

Redondo andamos por una (xa seca) levada de auga que mantén durante centos de metros un gradiente constante. E ao cruzar os pasos de Lourido paga a pena parar e contemplar a dificultade da súa construción sen maquinaria, e a intelixencia dos seus deseñadores que, sen ter estudos de enxeñaría, comprendían perfectamente as forzas e a hidrodinámica do río.

Na ruta AQA pasamos polos recen restaurados muíños de Portafurado e o muíño de catro rodicios en Maceira (abaixo).

A aparición do muíño hidráulico, nos séculos XI ou XII, revolucionou a vida dos nosos antepasados. Ata hai unhas poucas décadas foron unhas das construcións máis importantes das nosas aldeas, economicamente imprescindibles e ademais xogando un importante papel nas relacións sociais da Galicia rural.

